

Tacos de lengua

Alejandro Gertz Manero

Es evidente que nadie está pudiendo resolver en serio y a fondo los problemas de seguridad y justicia en el país, y que el *tsunami* económico avanza lenta pero inexorablemente para aplastar la economía de todos los mexicanos, después de haber sangrado sin misericordia a nuestros magnates vernáculos, a los que ha dejado gravemente heridos en sus fortunas y en su inmensa soberbia.

Frente a esta debacle en los dos aspectos fundamentales de la vida pública del país, se ha magnificado el síndrome de las gallinitas degolladas, que al arrancarles la cabeza empiezan a aletear y a patallar levantando polvo y estrellándose a diestra y siniestra en su trágica agonía, al igual que nuestros liderazgos políticos, económicos y sociales, que después de magnificar sus aspavientos han quedado atrapados en las viejas fórmulas de la dictadura perfecta, que evidentemente ya no les funcionan ni al país ni a sus dueños.

En razón de lo anterior, y gracias a la explosión mediática que ha invadido al mundo, nuestras "clases dirigentes", públicas y privadas, han encontrado el refugio a su ineficacia y a su fracaso en el griterío, el escándalo y la estridencia, que se han convertido en el nuevo

circo romano, ya que la economía y la paz se les fueron de las manos.

En esta competencia descarnada de ver quién dice más barbaridades, es más bravo, enseña sus vergüenzas con más impudicia o ventanea más cínicamente a sus contrincantes, el espectáculo de esos perritos histéricos de casa rica y su *striptease* han llegado a extremos verdaderamente grotescos, superando las exhibiciones impúdicas de cualquier *table dance*.

Mientras, nuestra oligofrénica "comunidad de inteligencia" continúa con su espionaje telefónico, hurgando la basura, fotografiando todo género de "faltas a la moral", inventando tarjetazos de información chismosa, tendenciosa, facciosa y a veces hasta graciosa, y corriendo como ardi-litas enjauladas para llevar y traer chismes, intrigas, calumnias y cuanto mugre puedan encontrar en este "mercado de lágrimas" que son-rojaría a los guionistas de las telenovelas más truculentas, que ya han quedado atrás frente al grotesco espectáculo que vivimos a diario.

México ya no es sólo el mal ejemplo de la corrupción y del doble lenguaje en la vida pública; ahora se está abriendo paso con un enorme éxito en el mundo del escándalo grotesco, del vodevil, de la desvergüenza y del desnudismo procaz en nuestra vida pública.

editorial2003@terra.com.mx

Doctor en Derecho

